

Ya no moja o moja mucho

Después de una serie de veranos devastadores respecto al uso del agua y la llegada de grandes lluvias destructivas a su paso me paro a pensar en el material acuoso dentro del arte contemporáneo

Esta instalación se basa en el traslado de agua. Idealiza al material colocándolo en la pared de una exposición, el agua se iguala a las grandes obras pictóricas, se iguala a la banana de Cattelan. Se guarda, se muestra ajena a lo que ocurre a su alrededor, simplemente está quieta y eso es extraño para el agua.

Una pared de agua encapsulada raptada de su ciclo para exhibirse, a modo de exposición universal. Colocar este material como algo precioso quiera mostrar al público la idea de que realmente lo es, es el oro de la humanidad.

Y es el ser humano el único capaz de intentar controlarla, encapsularla, con perímetros, lagos o bolsas de plástico. Una investigación conceptual a través de la idea de agua relacionada a su uso moral y ético con la pregunta principal de ¿tiene cabida esta materia dentro del arte? Desde el privilegio de occidente lo tiene, se muestra, en otros lugares puede que no sea así.

Si ya no moja o si moja mucho es algo que tenemos el privilegio de pensar.